



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS
DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA INDUSTRIAL**

**DISEÑO DE UN PROGRAMA DE EXPORTACIÓN DE PROFESIONALES
CHILENOS PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN GESTIÓN
PARA LA GLOBALIZACIÓN

PAUL ULISES OYANEDER OJEDA

PROFESOR GUÍA:
ENRÍQUE JOFRÉ ROJAS

MIEMBROS DE LA COMISIÓN:
ANDREA NIETO EYZAGUIRRE
GERARDO DIAZ RODENAS

SANTIAGO DE CHILE
JUNIO 2014

RESUMEN DE MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO
DE: Magíster en Gestión para la Globalización
POR: Paul Ulises Oyaneder Ojeda
FECHA: 27 de junio de 2014
PROFESOR GUIA: Enrique Jofré Rojas

“Diseño de un Programa de Exportación de Profesionales Chilenos para la superación de la pobreza”

La presente propuesta tiene por finalidad generar un modelo de intervención para superar la pobreza a nivel latinoamericano a partir de la experiencia Chilena, considerando los conocimientos adquiridos por profesionales que se formaron y especializaron en temáticas específicas de superación de pobreza en el programa Servicio País perteneciente a la Fundación para la Superación de la Pobreza.

Se utilizará fundamentalmente el perfil profesional de los jóvenes profesionales que han participado del programa Servicio País, para de alguna manera, rescatar los aprendizajes específicos que han obtenido en su experiencia práctica al momento de entregar un año de sus vidas para superar la pobreza en Chile, además de considerar que frente al proceso desarrollado, luego de su egreso del programa en general vuelven a la realización de sus carreras profesionales de origen, perdiéndose la experiencia acumulada y dejando de lado las metodologías aprendidas durante su proceso de entrega social y comunitaria. Donde ésta propuesta quisiera tener los mayores alcances a modo de ampliar a Latinoamérica las metodologías utilizadas por estos profesionales para superar pobreza, pero además ser un espacio de exportación no tradicional de capital humano avanzado desde Chile.

Para lo anterior, se considera una revisión de distintos enfoques para comprender la pobreza a nivel multidimensional, se da una mirada al estado actual de Latinoamérica en relación a sus datos de pobreza, sugiriendo frente a los avances de Chile en la materia desde 1990 en adelante, una propuesta para la reducción de la pobreza en la región, lo cual incluye un modelo piloto de intervención de amplificación sociocultural, el cual considera áreas de intervención en pobreza asociadas a la educación, salud, vivienda, habitabilidad, trabajo y participación.

Se apuesta además, a visualizar una fuente de financiamiento que pueda comprometer recursos económicos estables para la ejecución de la intervención, como así también, la propuesta de 2 países de la región que muestran elevados indicadores de pobreza y extrema pobreza para funcionar como pilotos de intervención.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN:	1
2. OBJETIVOS	1
2.1. OBJETIVO GENERAL	1
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	2
3. MARCO Y ANÁLISIS CONCEPTUAL	2
3.1. DESCRIPCIÓN DE LA POBREZA.....	2
3.2. PROGRAMA SERVICIO PAÍS	4
3.3. SITUACIÓN DE LA POBREZA A NIVEL MUNDIAL.....	5
3.4. LA POBREZA EN LATINOAMÉRICA.....	6
3.5. CARACTERÍSTICAS DE LA POBREZA EN LATINOAMÉRICA	8
3.6. EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN CHILE	10
4. MODELO INTEGRADO DE SUPERACIÓN DE POBREZA A NIVEL LATINOAMERICANO	13
4.1. FUENTES DE FINANCIAMIENTO.....	16
4.2. PERFIL DE PROFESIONALES DE INTERVENCIÓN.....	17
4.3. ÁREAS DE INTERVENCIÓN	20
4.4. PAÍSES PARA INTERVENCIÓN PILOTO	23
4.5. TIEMPOS Y COSTOS ASOCIADOS A LA INTERVENCIÓN.....	24
5. CONCLUSIONES	26
6. SUGERENCIAS PARA LA ACCIÓN	27
7. BIBLIOGRAFÍA	28

1. INTRODUCCIÓN:

En los países en desarrollo viven 1300 millones de personas por debajo de la línea de pobreza, más de 100 millones de personas viven en estas condiciones en los países industrializados, y 120 millones en Europa Oriental y Asia Central.

Las disparidades de la pobreza a nivel mundial, realmente alcanzan cifras alarmantes, Asia Meridional concentra la mayor cantidad de población que subsiste con 1 dólar, es decir 515 millones de personas. Seguida por Asia Oriental y Suroriental y el Pacífico donde 446 millones de personas viven en estas condiciones. 219 millones en África al Sur del Sahara. Y 11 millones en los Estados Árabes. **En América Latina y el Caribe 110 millones de personas viven con 2 dólares diarios.** En Europa Oriental y en los países de Asia Central 120 millones de personas viven con 4 dólares al día.

Por el lado opuesto se encuentran los países industrializados, como los europeos, Japón o Canadá, que generalmente sus economías sufren una inflación anual muy baja, su línea de pobreza está fijada en 14.4 dólares diarios por persona y su porcentaje de pobres no llega ni a los 15 puntos porcentuales.

En los países pobres, 120 millones de personas carecen de agua potable, 842 millones de adultos son analfabetas, 766 millones no cuentan con servicios de salud, 507 millones cuentan con una esperanza de vida de tan sólo 40 años de edad, 158 millones de niños sufren algún grado de desnutrición y 110 millones en edad escolar no asisten a la escuela.

Es por lo anterior, que la siguiente propuesta busca generar un modelo de intervención sociocultural generado desde Chile, a partir de la reducción de pobreza que ha logrado en los últimos 25 años, considerando las metodologías utilizadas para paliar hoy y a nivel Latinoamericano este flagelo de las sociedades modernas.

Así mismo, es una necesidad ética para el mundo globalizado generar procesos de inclusión social que permitan establecer adecuados índices de bienestar para todas las personas que habitamos el planeta, en particular para los países de Latinoamérica.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo General

“Diseñar un programa de intervención con profesionales Chilenos para superar la pobreza en países Latinoamericanos, dada la experiencia Chilena alcanzada”

2.2. Objetivos Específicos

1. *“Analizar la situación actual de Latinoamérica en relación a los indicadores de pobreza”*
2. *“Diseñar a partir de la experiencia Chilena una estrategia de intervención piloto a nivel Latinoamericano para superar la pobreza”*
3. *“Definir los canales y fuentes de financiamiento para ejecutar las acciones de superación de pobreza en los países seleccionados”*

3. MARCO Y ANÁLISIS CONCEPTUAL

3.1. Descripción de la Pobreza

La pobreza es un fenómeno complejo y multidimensional, razón por la cual existen múltiples definiciones y maneras de medirla. Tradicionalmente se ha definido la pobreza como privación material, medida mediante el ingreso o el consumo del individuo o la familia. En este caso se habla de pobreza extrema o pobreza absoluta como la falta de ingreso necesario para satisfacer las necesidades de alimentación básicas. Estas últimas se suelen expresar en términos de requerimientos calóricos mínimos. Adicionalmente existe la definición de pobreza general o relativa, que es la falta de ingreso necesario para satisfacer tanto las necesidades alimentarias básicas como las necesidades no alimentarias básicas, tales como vestido, energía y vivienda (PNUD 2000).

Lo que requieren los seres humanos para satisfacer sus necesidades básicas varía en el tiempo y entre las sociedades. Por ello cada país elabora sus propias líneas de pobreza de acuerdo con su nivel de desarrollo, normas sociales y valores. Con ello se define la línea de pobreza extrema. Para calcular la línea de pobreza relativa, que además del acceso a la canasta alimentaria incluye el acceso a una vivienda adecuada, vestido, educación, salud y servicios tales como electricidad y agua, se multiplica por dos el costo de la canasta alimentaria. Este sencillo método de calcular el costo de las necesidades básicas no alimentarias se aproxima bastante a la realidad, aunque los resultados varían dependiendo de la complejidad urbana.

Con fines de comparación internacional, el Banco Mundial calcula líneas de pobreza internacionales de US\$1 y US\$2 en términos de la Paridad de Poder de Compra (PPC) desde 1993, donde la PPC mide el poder de compra relativo de las monedas de los países. De esta manera, las líneas de pobreza se expresan en una unidad común para todos los países. Se consideran en pobreza absoluta todas aquellas personas que viven con menos de US\$1 diario y en pobreza relativa aquellas que viven con menos de US\$2 diarios.

La medición de la pobreza por vía del ingreso ha sido criticada por Amartya Sen (1980, 1996, 2001). El autor afirma que no hay “una correspondencia estrecha entre 1) la

pobreza vista como escasez del ingreso, y 2) la pobreza vista como incapacidad para satisfacer algunas necesidades elementales y esenciales” (Sen 2001). De manera que la pobreza no debe medirse sólo según el acceso a bienes materiales y sociales. Es necesario que los individuos tengan la capacidad de utilizarlos eficazmente, que les permita ser libres para procurarse su bienestar. Sen afirma que la conversión del ingreso en capacidades básicas puede variar de manera significativa entre los individuos, ya que está afectada por variables sobre las que una persona puede tener escaso o ningún control, como son la edad, el sexo, la localización y la epidemiología. Por ejemplo, dos individuos, uno joven y el otro anciano, pueden tener el mismo ingreso, pero al segundo se le hace más difícil convertir el ingreso en capacidad y podría requerir más ingreso con el fin de alcanzar los mismos funcionamientos. De manera que la pobreza puede ser más intensa que la medida mediante el ingreso, razón por la cual “utilizar una *línea de pobreza* que no varíe entre las personas, puede ser muy equivocado para identificar y evaluar la pobreza” (Sen 1996). Por ello propone definir la pobreza en términos de la privación de la capacidad.

Siguiendo el enfoque de Sen, el PNUD define la pobreza tomando en consideración la carencia de capacidades humanas básicas que se manifiestan en problemas tales como analfabetismo, desnutrición, tiempo de vida corto, mala salud materna y padecimientos por enfermedades prevenibles. Esta es la denominada pobreza humana, que no se enfoca en lo que la gente tiene o no tiene sino en lo que la gente puede o no puede hacer. Una manera indirecta de medirla es a través del acceso a bienes, servicios e infraestructura (energía, educación, comunicaciones, agua potable) necesaria para desarrollar las capacidades humanas básicas. El problema con este enfoque radica en determinar qué tipo de bienes y servicios se deben seleccionar y qué ponderaciones darle a cada uno.

El enfoque del PNUD, que incorpora otras dimensiones de la pobreza, es similar al método de la Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). El mismo consiste en seleccionar un conjunto de necesidades básicas y calificar como pobre aquellos hogares que no satisfagan una de ellas, y como pobres extremos aquellos que no satisfagan más de una de ellas. El carácter multidimensional y complejo de la pobreza, que va mucho más allá que la falta de ingreso o consumo, quedó plasmado en el reporte del Banco Mundial (2001) donde recomienda combatir la pobreza llevando a cabo acciones en tres áreas:

- a) Promover oportunidades materiales propiciando el crecimiento económico, la creación de trabajos, escuelas, crédito, servicios de agua y alcantarillado, salud y educación
- b) Facilitar el empoderamiento de los pobres, fortaleciendo su participación y haciendo que las instituciones estatales sean más accesibles y rindan cuentas a ellos. También eliminando barreras sociales resultado de discriminaciones por género, raza, religión o estatus social
- c) Mejorando la seguridad de los pobres para reducir su vulnerabilidad ante enfermedades, ajustes económicos y desastres naturales

Por su parte, el PNUD (2003) afirma que para salir de la pobreza se necesita un enfoque multidimensional que va más allá de las políticas requeridas para mantener la estabilidad y el crecimiento económico, así como un clima político estable. Por ello propone seis conjuntos de políticas:

- 1) Invertir en el desarrollo humano, es decir, salud, educación, nutrición, sanidad y agua, para fomentar la creación de una fuerza de trabajo productiva
- 2) Ayudar a los pequeños agricultores a incrementar su productividad
- 3) Invertir en infraestructura: electricidad, carreteras, puertos
- 4) Implementar políticas de desarrollo industrial dirigidas a la pequeña y mediana industria
- 5) Promover la equidad social y los derechos humanos para que los pobres y los marginados, incluidas las mujeres, tengan libertad y voz para influenciar en las decisiones que afectan sus vidas
- 6) Promover la sustentabilidad ambiental y la buena gerencia de las ciudades para proveer ambientes seguros

De lo anterior se desprende que el problema de la pobreza es multidimensional y se debe atacar desde diferentes ángulos. Por un lado, se deben llevar a cabo políticas top-down (de arriba hacia abajo) que propicien la estabilidad y el crecimiento económico. Pero dichas políticas deben ser acompañadas por políticas bottom-up (de abajo hacia arriba) que promuevan el desarrollo de las capacidades de los individuos, mejoren la distribución del ingreso y permitan la participación de los pobres en la búsqueda de mejores condiciones de vida.

3.2. Programa Servicio País

En 1995, el Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza de Chile, decide crear el SERVICIO PAÍS. Este programa, nace con el objetivo contribuir a la superación de la pobreza y ser un espacio de participación de la juventud en los problemas sociales del país, se instaló en localidades aisladas y con altos porcentajes de pobreza, a través de profesionales jóvenes con gran compromiso social. La idea fue llegar donde la política pública no podía hacerlo y donde había escasez de profesionales, para ser un puente entre las oportunidades y las comunidades en pobreza (Fundación Superación de la Pobreza).

Desde entonces, las sucesivas generaciones de profesionales SERVICIO PAÍS viven y trabajan durante un año junto a comunidades rurales y urbanas de todo el país, de zonas apartadas y vulnerables, potenciando en ellas sus activos y capacidades, traspasando herramientas técnicas y mejorando su calidad de vida.

Hoy, los profesionales acompañan, asesoran, generan proyectos y allegan recursos para las localidades más pobres de Chile, junto a comunidades de artesanos, pescadores, agricultores, comerciantes y otras, con el importante apoyo de los municipios de las localidades en las que está presente SERVICIO PAÍS. En la actualidad, el programa ha incorporado ámbitos de acción vinculados a las áreas clave de desarrollo de las personas. Es así como hoy la FSP implementa el SERVICIO PAÍS en los ámbitos de Vivienda, Salud, Trabajo, Educación y Cultura (Fundación Superación de la Pobreza).

Más de un 30% de los profesionales que viven la experiencia SERVICIO PAÍS, decide quedarse a vivir y trabajar en la región y/o localidad donde se desempeñó en el programa. Por ello SERVICIO PAÍS ha sido un aporte real en la descentralización del recurso profesional del país pero que se ha transformado en un espacio de reflexión y acumulación de conocimientos metodológicos específicos para la superación de la pobreza. Las posibilidades de replicar, con los respectivos ajustes socioculturales, a nivel latinoamericano la experiencia del programa SERVICIO PAÍS son sumamente atingentes para poder superar la pobreza en la región.

3.3. Situación de la Pobreza a Nivel Mundial

A nivel mundial, las cifras de personas que carecen de lo básico para sobrevivir con un mínimo que garantice un nivel elemental de salud son altas, más de 1.000 millones de seres humanos no tienen acceso a agua potable, 1.000 millones carecen de vivienda estimable, 880 millones de personas no tienen acceso a servicios básicos de salud y 2.000 millones de personas carecen de acceso a medicamentos esenciales. La FAO (Food and Agriculture Organization de Naciones Unidas) calculó en el 2002 que 850 millones de personas estaban mal nutridas, de los cuales 200 millones eran niños menores de cinco años. Para resumir, nada menos que el 21% de la población mundial vive en la pobreza (Banco Mundial, 2013).

Pero también la pobreza es un hecho social e histórico objetivo, que tiene el agravante de heredarse de generación en generación, los hijos de los pobres nacen pobres. La pobreza se regenera por sí misma en el llamado círculo vicioso de la pobreza. Más de 100 millones de personas viven en la pobreza en los países más prósperos de América del Norte, Asia y Europa, donde existen más de 35 millones de desempleados (Banco Mundial, 2013).

Diversas estrategias de desarrollo han sido planteadas, y algunas de ellas ejecutadas, para la superación de la pobreza. El aumento del Producto Interno Bruto (PIB) fue una de ellas, pero se comprobó su fracaso. Por ejemplo, los países latinoamericanas tuvieron un incremento importante de su crecimiento económico entre los años 50 y mediados del 70 del siglo pasado. Pese a ello, el número absoluto de pobres no disminuyó, lo que significó un desigual reparto de la riqueza (The World Bank, 1993).

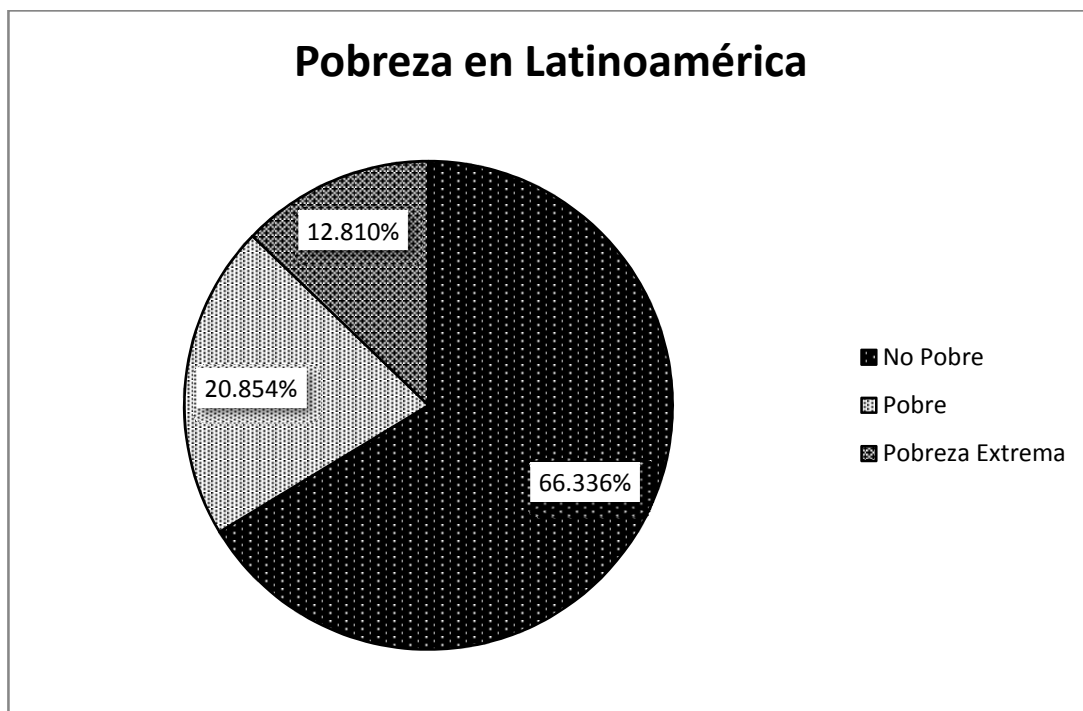
En Latinoamérica existen 213 millones de pobres, lo que supone el 33,2% de la población. De ellos, el 12,9% (88 millones) vive en la indigencia, nivel que cuantifica la cantidad mínima de ingresos necesarios para cubrir las necesidades básicas de un individuo (CEPAL, 2000).

África, con una población aproximada de 900 millones repartidos en 54 estados diferentes es la zona más pobre del mundo. Según el Banco Mundial, 34 de los 48 países con menor nivel de vida del planeta pertenecen a este continente y sus umbrales de pobreza han empeorado en los últimos 25 años. En la actualidad, la realidad africana es dramática. Más de 300 millones de personas viven con menos de un dólar al día, 30 millones de niños menores de 5 años sufren desnutrición y el 43% de la población no tiene acceso al agua potable (Banco Mundial, 2012)

En Asia meridional, el fuerte crecimiento económico ha permitido que la población que vive en "pobreza extrema" disminuyera del 34% en 1990 al 19,3% en 2003, según las estimaciones hechas en un informe del Banco Asiático de Desarrollo. Aún así, en el 2010 se calcula casi 400 millones de pobres (Banco Mundial, 2012).

3.4. La Pobreza en Latinoamérica

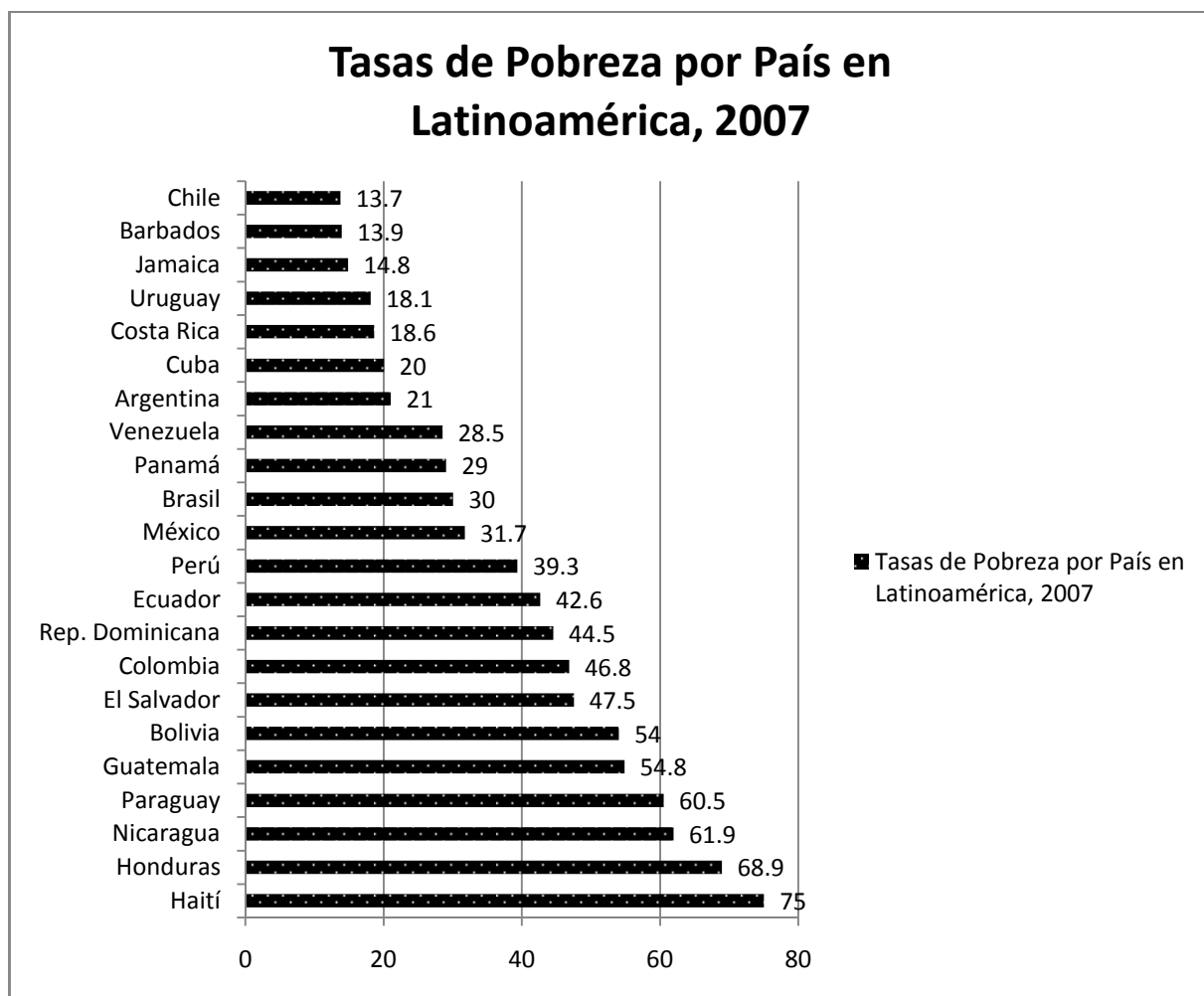
Aproximadamente uno de cada tres latinoamericanos es pobre (definido como no tener suficientes ingresos para satisfacer sus necesidades básicas). Uno de cada ocho se encuentra en pobreza extrema (definido como no ser capaz de cubrir sus necesidades nutricionales básicas, aún si gastaran todo su dinero en alimentos).



Fuente: CEPAL 2008

Sin embargo, los niveles de pobreza varían sustancialmente tanto entre países como dentro de los mismos. Después de Haití, los países centroamericanos tienden a tener las tasas de pobreza más altas. Aproximadamente siete de cada diez personas viven en situación de pobreza en Honduras y Haití, dos de los países más pobres de la

región. En contraste, únicamente una de cada ocho personas vive en pobreza en Chile y Barbados, dos de los países más ricos. Los dos países más grandes de América Latina, Brasil y México, tienen tasas de pobreza similares y figuran justo por debajo del promedio regional. Sin embargo, cerca de la mitad de los pobres de la región vive en estos países, a pesar de ser clasificados como de ingreso medio-alto por el Banco Mundial.



Fuente: CEPAL 2008

El gráfico anterior nos muestra las cifras de pobreza presentes en Latinoamérica, dándonos a conocer la problemática existente, donde en 6 países (incluido Haití) se aprecia que tienen más de un 50% de su población en situación de pobreza.

3.5. Características de la Pobreza en Latinoamérica

Además de conocer la magnitud y evolución de la pobreza en cada país o en el conjunto de la región, interesa saber en qué medida difiere la incidencia de la pobreza en los distintos grupos de la población.

Para contextualizar el análisis de la pobreza en Latinoamérica, se considera:

- Pobres: Personas que no alcanzan el ingreso mínimo para satisfacer sus necesidades básicas, tales como, vivienda, salud, educación (MIDEPLAN, 2003).
- Indigentes: Personas que no alcanzan a cubrir sus necesidades alimentarias (MIDEPLAN, 2003).
- Vulnerables: Personas que logrando cubrir sus necesidades básicas, se encuentran expuestas a caer en la pobreza (ejemplo: perder el trabajo o la enfermedad de un familiar) debido a la falta de recursos para afrontar situaciones complejas (MIDEPLAN, 2003)

La comparación a nivel regional muestra, en primer lugar, que el área de residencia es una de las dimensiones que más varía entre las personas según sus niveles de ingreso. Mientras que los indigentes se reparten por igual entre áreas urbanas y rurales, casi tres de cada cuatro pobres no indigentes viven en áreas urbanas.

La estructura por edades también revela diferencias claras entre pobres y no pobres. El porcentaje de indigentes menores de edad (hasta 17 años) es del 51% y el de menores pobres no indigentes, del 45%, es decir, prácticamente la mitad de los pobres son niños. La proporción de menores entre la población vulnerable es menor (un 38%), así como entre la no vulnerable (un 23%). Al contrario sucede con las personas de 50 años y más, cuya proporción entre la población pobre se sitúa en torno al 12% y aumenta hasta el 27% entre la población no vulnerable (CEPAL, 2008).

A su vez, se observan importantes diferencias en el nivel educativo de los distintos grupos. La mitad de los adultos (entre 25 y 65 años de edad) en situación de indigencia no había completado la educación primaria. Este porcentaje se reduce a medida que aumentan los ingresos, hasta representar un 14% en el grupo de los no vulnerables. Quienes completaron la primaria pero no la secundaria representan el grupo más numeroso entre los pobres no indigentes y los vulnerables, con participaciones en torno al 45% en ambos grupos. Por su parte, entre los no vulnerables predominan las personas que completaron la educación secundaria pero no la educación superior (un 41%). La presencia de personas con educación superior completa entre las personas pobres y vulnerables es muy reducida (inferior al 1% y al 3%, respectivamente), mientras que entre las no vulnerables es sensiblemente superior (alcanza un 13%), (CEPAL, 2008).

Aun cuando se espera que el empleo remunerado sea una de las principales vías para salir de la pobreza, la mayoría de las personas pobres y vulnerables (de 15 años y más) ya se encuentran ocupadas.

Los desocupados representan solo alrededor de un 8% entre los indigentes y un 6% entre los pobres no indigentes. Esto de nuevo evidencia una situación persistente en la región, derivada de la heterogeneidad de su estructura productiva, y es que cualquier tipo de empleo remunerado no es garantía de superación de pobreza. Adicionalmente, se registran grandes diferencias en la condición de actividad en función del sexo. Mientras que el porcentaje de hombres ocupados en cualquiera de las cuatro categorías analizadas supera el 60%, el porcentaje de mujeres ocupadas no alcanza ese valor en ninguna categoría, ya que la mayoría no participa en el mercado laboral (CEPAL, 2008).

La persistencia del patrón de inserción de los más pobres en el sector productivo tradicional se confirma al considerar que los ocupados en situación de indigencia trabajan en su mayor parte por cuenta propia (un 43%) y que menos de un tercio (un 31%) lo hace como empleado. En cambio, en los demás grupos la categoría predominante es precisamente la de empleado, que corresponde a un 50% de los pobres no indigentes, un 57% de los vulnerables y un 64% de los no vulnerables, lo cual indica que el empleo asalariado no protege a las personas de los riesgos de caer en la pobreza. También en este aspecto es evidente la brecha de género, ya que entre las mujeres hay una proporción más elevada de trabajadoras familiares sin remuneración, particularmente entre indigentes y pobres no indigentes, y de ocupadas en el servicio doméstico (CEPAL, 2012).

Respecto al acceso a servicios básicos, se presentan distintas situaciones según el tipo de suministro considerado. El acceso a electricidad es generalizado entre las personas de escasos recursos (tiene acceso un 86% de los indigentes y un 95% de los pobres no indigentes). El porcentaje de personas con acceso a agua potable se sitúa en un 71% entre los indigentes y en un 81% entre los pobres no indigentes. La infraestructura sanitaria es el servicio más escaso para estos grupos, ya que solo tiene acceso a ella un 47% de la población indigente y un 61% de la población pobre (CEPAL, 2012).

Entre 1999 y 2011, la incidencia de la pobreza en América Latina se redujo en más de 14 puntos porcentuales. Pese a ello, el perfil de las personas pobres es, en varios aspectos, similar al que se observaba a finales de la década de 1990. No obstante, hay algunos cambios que, en su mayoría, guardan relación con las tendencias demográficas y educativas que ha experimentado la región en general (CEPAL, 2012).

La composición por sexo de los grupos pobres es similar a la de 1999, pero se observa un cambio importante en el porcentaje de personas que viven en hogares encabezados por mujeres. De 1999 a 2011, en los hogares indigentes la proporción pasó del 18% al 28%. En los hogares pobres estos valores fueron del 19% y el 28%, respectivamente. Esto indica que se debe ampliar la disponibilidad de alternativas de cuidado, sobre todo para quienes no tienen recursos suficientes para contratar servicios de cuidado en el mercado. Con ese

apoyo se facilitaría la participación laboral de las mujeres, algo fundamental para los hogares con jefatura femenina que están bajo el umbral de pobreza.

En paralelo, el aumento de la edad promedio de la población está incidiendo paulatinamente en el perfil y el tamaño de los hogares pobres. En cuanto a la edad, se apreció una disminución del porcentaje de indigentes de 17 años o menos: la proporción fue del 51% en 2011, lo que representa una caída de alrededor de 5 puntos porcentuales con respecto a 1999. Por su parte, aumentó levemente el peso relativo de la población adulta entre los indigentes; el porcentaje de personas de 50 años o más en dicho grupo se incrementó de un 9% en 1999 a un 12% en 2011. Por lo que se refiere al tamaño medio de los hogares, entre la población indigente se redujo de 5,4 miembros en 1999 a 4,6 en 2011, mientras que entre los pobres no indigentes, estas cifras fueron de 4,8 y 4,4, respectivamente (CEPAL, 2012).

El porcentaje de pobres que saben leer y escribir aumentó del 82% al 85%, la asistencia escolar de los niños de 6 a 15 años creció del 90% al 94%, la proporción de jóvenes con primaria completa aumentó del 79% al 88% y la de quienes cuentan con secundaria completa pasó del 19% al 33%. Si bien el incremento de los niveles de escolarización entre los más pobres es una tendencia positiva, se observa que las tasas de conclusión de la secundaria todavía son bajas. A su vez, cabe mencionar que el 29% de la población vulnerable desde el punto de vista de los ingresos tenía en 2011 estudios superiores incompletos o completos, cifra 10 puntos porcentuales mayores que en 1999. Esto último significa no solo que el acceso a la educación superior no es condición suficiente para eludir el riesgo de caer en la pobreza. Sugiere también que para una parte de la juventud los mayores conocimientos adquiridos no se plasman en movilidad socioocupacional ni en una inserción productiva oportuna, lo que genera frustración de expectativas y, posiblemente, mayor descontento ciudadano (CEPAL, 2012).

En cuanto a los servicios básicos, entre 1999 y 2011 el acceso a electricidad, agua y sistemas sanitarios aumentó 6, 7 y 9 puntos porcentuales, respectivamente.

3.6. Evolución de la Pobreza en Chile

La pobreza en Chile ha descendido enormemente durante los últimos 20 años, esto debido principalmente a políticas públicas dirigidas a mejorar las condiciones de vida de los habitantes del país, como así también de un crecimiento económico sostenido del país y que ha enfrentado las crisis internacionales de buena manera. La siguiente tabla muestra la evolución de la pobreza en Chile, de acuerdo al análisis del PNUD en base a la medición CASEN.

Tasa de Pobreza e Indigencia 1990-2011 (PNUD)			
Año	Pobres	Indigentes	Brecha de pobreza como porcentaje del PIB*
1990	38,4	12,8	4,09
1996	23,1	5,8	1,36
2000	20,5	5,7	1,2
2003	18,7	4,7	0,95
2006	13,7	3,2	0,49
2009	15,1	3,7	0,69
2011	14,4	2,8	*

* Pobreza como porcentaje del PIB.
Fuente: PNUD 2012.

Como se puede observar en la tabla, en 1990 a su retorno a la democracia, Chile presentaba una alta cifra de pobreza 38,4% y ya en 2011 bajo la misma medición se observa sólo un 14,4%, lo mismo para la indigencia que muestra una baja desde 1990 donde se observaba un 12,8% de la población en esta situación para en 2011 sólo cuantificar un 2,8% de indigentes en el país.

Las políticas sociales en Chile durante el periodo 1990 – 2012 cambiaron las prioridades y los contenidos respecto a lo que se había realizado previamente, se intento perfeccionar la gestión y se creó un nuevo instrumento para el combate contra la pobreza dando un giro desde lo asistencial a lo productivo.

Contrariamente al énfasis en “dar ayuda” (subsidios a los más pobres), la política social buscó proporcionar medios a los sectores pobres y vulnerables para que con su propio esfuerzo superen su situación, y favoreciera el apoyo a grupos más que a individuos o familias aisladas. Se asignó prioridad a la inversión en capital humano, al apoyo a las actividades productivas en pequeña escala, a las medidas destinadas a mejorar la situación laboral de los trabajadores, y a las actividades que fomentaran la organización y la participación social, en particular en las localidades más pobres.

Los tópicos centrales de intervención a nivel público fueron la calidad y la equidad de la educación, la integración laboral y social de los jóvenes y de las mujeres, el apoyo a la pequeña y microempresa, el mejoramiento del hábitat y de los espacios comunitarios, el incremento de la capacidad resolutive de los servicios públicos de salud, y el acceso a la justicia para los sectores pobres.

Desde 1990 en Chile la focalización del gasto social adquiere un perfil más complejo. Por una parte, se han ampliado los grupos destinatarios. A los sectores en situación de “extrema pobreza” y el segmento maternoinfantil, se suman las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas, los adultos mayores y los discapacitados. Otro nuevo grupo destinatario son los microempresarios urbanos y rurales. Por otra parte, se plantea que las decisiones de focalización (cuanto focalizar, hacia quiénes, cómo y con qué instrumentos) dependen de los objetivos y fundamentos del programas específicos.

La focalización fue necesaria en programas especialmente dirigidos a generar oportunidades para que los sectores más postergados pudiesen superar las causas de la pobreza o la vulnerabilidad que los afectaba, como en el caso de programas de nutrición, capacitación laboral, apoyo a pequeños productores y programas de mejoramiento de la equidad de la educación. Estos programas se vinculan a alguna vulnerabilidad específica, como por ejemplo, los niños con riesgo de desnutrición, los preescolares cuyas madres trabajan, los microempresarios urbanos y rurales, los territorios con concentración de pobreza y/o las actividades económicas en declinación, los barrios urbanos con escaso equipamiento o con viviendas en deterioro, las escuelas con bajos índices de aprendizaje.

La focalización es indispensable en programas asistenciales de transferencia de ingresos o de bienes que aseguran condiciones mínimas de subsistencia a personas/hogares, tales como el subsidio único familiar y las pensiones asistenciales. La unidad de focalización con estos programas es el individuo y/o hogar y el instrumento una ficha socioeconómica.

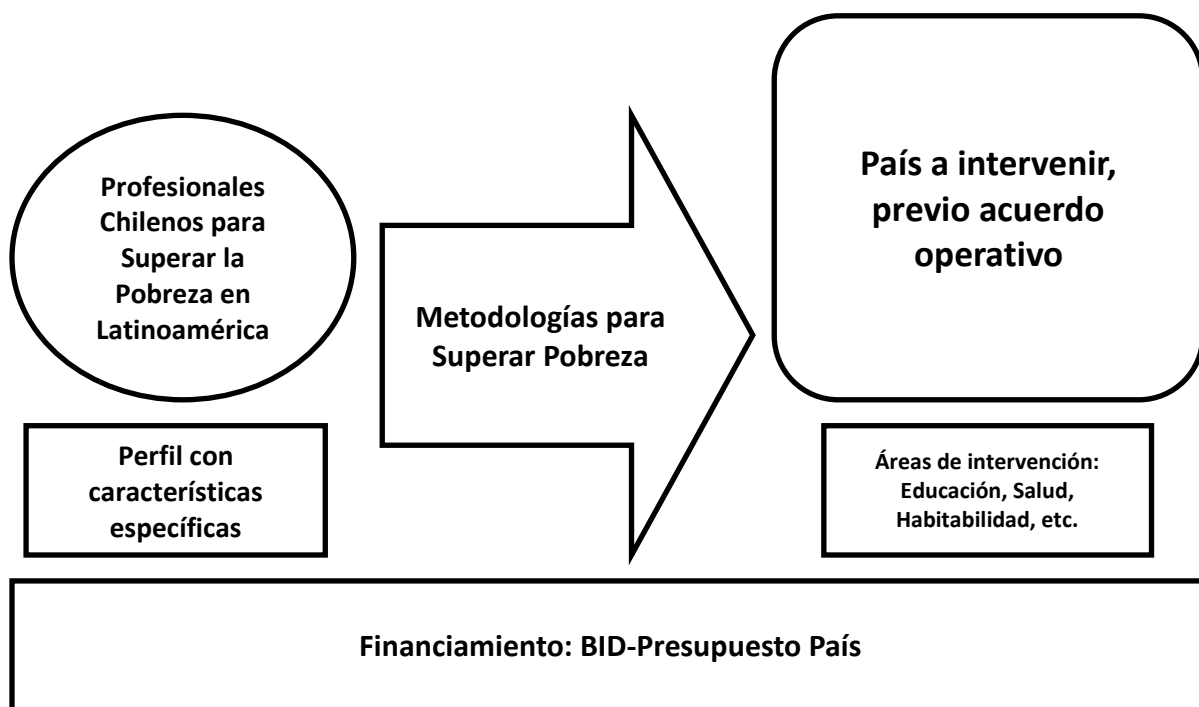
Profundización del proceso de descentralización Por un lado, se avanzó en el proceso de descentralización: creación de los 15 gobiernos regionales, programando una dotación de recursos creciente en el tiempo, democratización de las autoridades municipales, adopción de medidas de fortalecimiento institucional a nivel local y regional. Por otro lado, las medidas adoptadas han sido ambiguas. Por ejemplo, se procuró perfeccionar la descentralización de la educación y de la salud y, simultáneamente, se enviaron al Parlamento proyectos que descentralizaran la gestión de los recursos humanos en los dos sectores (Estatuto del Docente y de Atención Primaria), se crearon los gobiernos regionales sin definirse detalladamente su papel y atribuciones, existe generación democrática de las autoridades municipales.

En un sentido relevante se estimuló a la colaboración entre los sectores público y privado. Se promovió una nueva articulación entre el Estado y la sociedad civil. Se intensificó el traspaso de responsabilidades de diseño y aplicación de programas hacia el sector privado, entendido en un sentido amplio, organismos no gubernamentales (ONG), organizaciones gremiales, sindicales y de la comunidad, así como la empresa privada. El Estado desempeña un papel esencial en materia social, pero éste no requiere ejecutar las acciones directamente. Su papel es normar, estimular, supervisar y asegurar el financiamiento de las políticas sociales y la asignación equitativa de los recursos. Por lo tanto, determinados programas pueden ser diseñados y ejecutados por instituciones privadas, con recursos públicos obtenidos a través de licitaciones o subcontratación directa.

4. MODELO INTEGRADO DE SUPERACIÓN DE POBREZA A NIVEL LATINOAMERICANO

Para presentar el modelo de superación de pobreza a nivel Latinoamericano, se presentará un modelo en base a lo que la Fundación para la Superación de la Pobreza ha realizado y desarrolla en Chile, donde esta institución funciona como espacio clave de administración de los profesionales y propuesta metodológica constante para las intervenciones dirigidas a los países donde se intervenga, es así que en la presente propuesta se usa el modelo de la Fundación para utilizarlo a nivel latinoamericano, además se sugiere un canal de financiamiento por parte de una entidad internacional (Banco Interamericano de Desarrollo) y el uso de recursos del propio presupuesto del país.

Modelo Integrado de Superación de Pobreza



Fuente: Elaboración propia 2013.

El cuadro anterior nos muestra un modelo que corresponde a la integración de actores y acciones para superar pobreza en Latinoamérica. En el costado superior izquierdo se encuentran los profesionales que realizan la intervención, ellos tienen experiencia en contextos de pobreza y responden a un perfil con características específicas. A nivel central se muestra las metodologías a usar, las cuales son rescatadas desde la experiencia que ha acumulado la Fundación para la Superación de la Pobreza en Chile durante los últimos 20 años. En el extremo superior derecho del cuadro se muestra al posible país que se puede intervenir, donde se explicita el tipo de intervención que

tendrá, esto a propósito de dar respuesta a las necesidades específicas que tenga el país y que den la posibilidad de focalizar los procesos de intervención en áreas tales como, educación, salud, habitabilidad, etc.

En la parte baja el cuadro muestra el modelo que considera el financiamiento por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que ofrece créditos para la intervención de acciones que pretendan superar pobreza, como así también, el gasto de los presupuestos nacionales de cada país a intervenir.

En relación al uso de la metodología de trabajo utilizadas por la Fundación para la Superación de la Pobreza en Chile, y asumiéndola como una experiencia que se puede replicar, se toma como propia y se usa en la presente propuesta como base de intervención. A continuación se describirá los ámbitos de acción de la Fundación para la Superación de la Pobreza.

La Fundación para la Superación de la Pobreza trabaja con una concepción amplia de la pobreza. Entiende que es un fenómeno social que tiene diversos factores generadores y cuya superación requiere de un enfoque multidimensional aplicado en las estrategias de solución. En consecuencia, el desafío de poner en práctica un concepto de pobreza que integre aspectos económicos, sociales, y culturales, ha estado presente en las diversas acciones que la institución ha emprendido para aportar a su superación. Una visión unilateral, unidimensional, o asistencial, no es capaz de resolver el problema planteado.

Al contrario, se requiere una mirada que tenga en cuenta el conjunto de factores que intervienen y producen situaciones donde personas, hogares y hasta comunidades enteras no logran satisfacer sus necesidades básicas y menos aún pueden aprovechar las oportunidades de desarrollo que se han abierto durante estos últimos años. Prevenir, mitigar o superar los factores que influyen en la producción y reproducción de la pobreza implica promover cambios en diversos niveles de la estructura socio-económica y política.

Considerando dichos parametros generales, se definen cuatro ámbitos de acción que constituyen los ejes centrales de superación de pobreza:

A) Sistematización de prácticas y desarrollo de propuestas político-técnicas en temáticas de pobreza

Cuyo propósito es influir en la agenda social del país y orientar el perfeccionamiento de las políticas y programas sociales. Los temas específicos desarrollados en las propuestas comprenden desde sugerencias de diseño de la política social sectorial hasta el análisis detallado y la visibilización en diversos niveles y espacios (público, académico, político, etc.), de buenas prácticas de intervención en pobreza para la solución de problemáticas de carácter local. Esta opción por la generación de propuestas parte del supuesto que no se puede modificar la realidad que se desconoce.

B) Puesta en práctica de programas de intervención centrados en pobreza

Estos constituyen laboratorios para la intervención social que cumplen el doble propósito de impactar positivamente en los procesos de superación de la pobreza y poner a prueba modelos de intervención innovadores, de alto impacto en pobreza y replicables por agentes tanto públicos como privados. El marco ético-político que orienta el diseño y ejecución de los programas se inscribe en el enfoque de derechos, que representa una forma específica de entender el desarrollo y de asumir compromisos concretos en la ampliación de la estructura de oportunidades para la integración de las personas en situación de pobreza.

C) Fortalecimiento de la responsabilidad social

La decisión de fortalecer la responsabilidad y el compromiso social de los actores públicos, agentes privados y profesionales de diversas disciplinas, da cuenta de la vocación articuladora con diversos actores en pos del desarrollo de iniciativas a favor de la superación de la pobreza. Para ello la integran profesionales, jóvenes universitarios, empresarios, etc. como agentes de la intervención, bajo el entendido que su rol es relevante no sólo porque enriquecen los modelos de intervención de los programas, aportando capacidades y experiencias, sino porque concretan la idea de que el éxito en la superación de la pobreza depende del compromiso y acción de diversos sectores que deben hacer suyo este objetivo.

D) Promoción de una cultura democrática de participación social y ejercicio ciudadano responsable

Incorporando progresivamente a la sociedad civil, en general, y las personas en situación de pobreza, en particular, en procesos de toma de decisiones públicas, favoreciendo el acercamiento creciente de la sociedad civil, el Estado y el mundo empresarial a través, por ejemplo, del control ciudadano. Una estrategia acertada contra la pobreza no se limita a elevar los ingresos de las personas sino también a reforzar las capacidades de las personas, fortaleciendo su capital humano y social. Aprovechar las potencialidades y enriquecer las capacidades de las personas y comunidades las sitúa en mejores condiciones para acceder a las oportunidades y ser protagonistas de su propio desarrollo.

Habiendo descrito el accionar de la Fundación para la Superación de la Pobreza y pretendiendo replicar su accionar a nivel latinoamericano se plantea en éste trabajo el uso de sus metodologías, las cuales contemplan el ajuste específico a las realidades de cada país.

4.1. Fuentes de Financiamiento

A) Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) es la principal fuente de financiamiento y pericia multilateral para el desarrollo económico, social e institucional sostenible de América Latina y el Caribe.

Fundado en 1959, es la mayor fuente de financiamiento para el desarrollo de América Latina y el Caribe, con un sólido compromiso para lograr resultados mensurables, con una mayor integridad, transparencia y rendición de cuentas. Cuenta con un programa de reformas en evolución que busca aumentar el impacto en el desarrollo de la región.

En alianza con sus clientes, el BID busca eliminar la pobreza y la desigualdad, así como promover el crecimiento económico sostenible.

El Grupo del BID está integrado por el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) y el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN). La CII se ocupa principalmente de apoyar a la pequeña y mediana empresa, y el FOMIN promueve el crecimiento del sector privado mediante donaciones e inversiones, con énfasis en la microempresa.

El BID apoya a sus clientes en el diseño de proyectos, y provee asistencia financiera y técnica y servicios de conocimiento en apoyo a las intervenciones del desarrollo. El BID se enfoca en evidencias empíricas para adoptar decisiones y medir el impacto de estos proyectos, con el propósito de incrementar la efectividad en el desarrollo.

Paralelamente el BID concede préstamos a gobiernos nacionales, provinciales y municipales y a instituciones públicas autónomas. Las organizaciones de la sociedad civil y las empresas privadas también pueden recibir financiamiento del Banco.

El Banco Interamericano de Desarrollo Banco otorga préstamos para proyectos de inversión pública y privada en América Latina y el Caribe donde se pueden visualizar los siguientes tipos para financiar la intervención en pobreza:

- **Los préstamos para proyectos específicos** están destinados a financiar proyectos de inversión que está totalmente definida en el momento de la aprobación de préstamos del Banco. Estos proyectos se enfocan en el desarrollo del sector o un subsector. Ejemplos pueden incluir un programa de reforma educativa, un programa de distribución de electricidad y transmisión, o un programa de seguridad ciudadana.
- **Préstamos para Obras Múltiples** están diseñados para financiar a los grupos de obras similares que son físicamente independientes entre sí y cuya viabilidad no depende de la ejecución de las obras de otros proyectos.
- **Préstamos globales de crédito** (a veces también llamados "préstamos de crédito multisectorial") se conceden a instituciones financieras intermediarias (IFI) u organismos similares en los países prestatarios para que puedan volverlos a

prestar a los prestatarios finales (sub-prestatarios), para la financiación de proyectos multisectoriales.

- **Préstamos multifase** ampliar la capacidad del Banco para ofrecer un apoyo continuo a los programas que requieren más tiempo para lograr frutos. Tienen como objetivo proporcionar un objetivo general y el marco conceptual para la gradual y apoyo a más largo plazo de un programa de largo alcance, que abarca más de un ciclo de proyectos, y para forjar un esfuerzo sostenido y sistémico en un área, sector o grupo de sectores interrelacionados , abordando los problemas generalizados de desarrollo.
- **Sector de Servicios de apoyo** ayudan a rápidos y tangibles de acción en sectores específicos, sin las demoras asociadas con un largo período de preparación. Su objetivo es prestar apoyo vía rápida para resolver los problemas de carácter sectorial o intersectorial.
- **Enfoque Sectorial:** es un método por el cual todos los asociados para el desarrollo, relacionados con un sector, colaborar para apoyar una política de un solo sector impulsado por el Gobierno y el programa de gasto, la adopción de enfoques comunes en todo el sector, y avanzar hacia la utilización de procedimientos del gobierno para desembolsar y justificar todos los fondos. Un enfoque sectorial no es un instrumento de crédito sino más bien un enfoque que puede ser corroborada por ninguno de los instrumentos de préstamo del Banco de inversión.

B) Presupuestos Propios de los Países a Intervenir

Para poder establecer mecanismos sólidos de financiamiento a futuro de las políticas o estrategias de intervención a desarrollar en los países que se adscriban al modelo integrado de superación de pobreza, estos deberán garantizar la sustentabilidad de las intervenciones, garantizando por el convenio de préstamo suscrito con el BID el aporte de al menos el 10% del total del costo de la intervención y que son incluidos en el presupuesto de la nación.

4.2. Perfil de Profesionales de Intervención

El objetivo del perfil de los profesionales para la reducción de la pobreza a nivel latinoamericano es constituir el equipo de profesionales responsable de implementar un ciclo piloto y de llevar a cabo las actividades asociadas al desarrollo técnico e implementación de cada una de las etapas de la intervención y de acuerdo a los lineamientos específicos acordados por el país de llegada del profesional y las instituciones financieras, asegurando la realización de intervenciones de calidad en los territorios de los países elegidos.

A fin de replicar el modelo chileno de superación de pobreza, es que se requiere que los profesionales se instalen y generen procesos de desarrollo social en las líneas de

intervención sugeridas (Educación, Salud, Empleo, Vivienda y Habitabilidad, Participación), por lo cual el equipo de profesionales por país ascendería a 5.

El equipo de 5 profesionales estaría compuesto por profesionales que cumplan con el perfil indicado a continuación en relación a sus características profesionales y personales, que sean de las áreas a las cuales se va a intervenir, que hayan participado del programa Servicio País en Chile y que tengan disposición de participar por 3 años en la intervención. Se sugiere las siguientes profesiones por área:

- Educación: Profesores/as
- Salud: Médicos/as, Enfermeros/as, Matrones/as
- Empleo: Ingenieros/as Comerciales, Ingenieros/as Civiles
- Vivienda y Habitabilidad: Arquitectos/as, Geógrafos/as, Ingenieros/as en construcción.
- Participación: Psicólogos/as, Sociólogos/as.

A continuación se presentan las funciones específicas de perfil de los profesionales:

A) Funciones de diagnóstico y diseño

- Realizar procesos de diagnóstico (Análisis Situacional del territorio) de acuerdo a lineamientos entregados.
- Diseñar el Plan de trabajo específico (a corto o mediano plazo), en el marco de los objetivos generales y específicos (a partir de metodología general, define pasos a seguir según características del territorio a intervenir).
- Conocer, crear y/o seleccionar en conjunto con el equipo al que se destinará métodos y técnicas de intervención apropiadas para cada realidad y coherentes con las metas programáticas e institucionales.
- Colaborar con los equipos asesores en la implementación de la etapa de inserción en territorios nuevos de intervención.

B) Funciones de ejecución

- Asegurar la adecuada implementación técnica de la intervención en los territorios, realizando las actividades planificadas de acuerdo a la etapa de la intervención y las orientaciones entregadas por los financistas.
- Manejo fluido del idioma Inglés, escrito y hablado. Lo cual permite al equipo profesional de intervención tener un diálogo directo con las instituciones

internacionales que usan el inglés como idioma base y que son oportunidades de financiamiento y contrapartes técnicas de las estrategias de intervención.

- Disposición a aprender el idioma local del país de destino, en el caso que corresponda.
- Desarrollar en terreno las actividades que le han sido definidas por los financistas y los lineamientos del país de llegada.
- Constituir equipo de trabajo con equipos de la institución del país de destino, para asegurar la adecuada instalación de la intervención en los territorios y el desarrollo de la intervención de acuerdo a criterios programáticos e institucionales.
- Establecer mecanismos periódicos de coordinación con responsable y/o coordinador de la intervención de la institución u organismo aliado, para hacer seguimiento continuo de compromisos y ajustes a planes de trabajo.
- Prestar asesoría técnica a organizaciones sociales, grupos y otros, en función del desarrollo de iniciativas enmarcadas en la intervención en el país de acogida.
- Articular redes con actores públicos y privados para coordinar la implementación y sostenibilidad de las intervenciones.
- Desarrollar acciones para acercar la oferta pública que contribuya a la resolución de requerimientos de las comunidades, promoviendo su adecuación y adaptabilidad a las características de éstas últimas.
- Mantener informado al equipo financista y a las autoridades del país de acogida sobre el desarrollo del Plan de trabajo y de las necesidades de apoyo para una óptima ejecución de la intervención.
- Fomentar la participación social de organizaciones sociales y comunidad en general para el desarrollo de iniciativas de desarrollo local.
- Generar las condiciones para la participación activa de la ciudadanía en pro de la mayor pertinencia de la política pública al territorio.

C) Funciones de seguimiento y evaluación

- Aplicar los instrumentos de evaluación de manera sistemática (diagnóstica, procesual y de resultados), de acuerdo a lineamientos entregados por el financista y las autoridades del país de acogida.
- Gestionar la información levantada con el propósito de retroalimentar los procesos.

- Proporcionar información para el seguimiento y monitoreo sistemático de la intervención; realiza registro permanente de información relevante de la intervención de acuerdo a requerimientos definidos por el financista.
- Elaborar y entregar informes de avance e Informe final de la intervención u otros solicitados por el financista y las autoridades del país de acogida.
- Proporcionar seguimiento sistemático al desempeño de los indicadores comprometidos a nivel de la intervención.
- Participar de reuniones de trabajo operativas y/o de evaluación, coordinación, programación, etc., y cumplir con las tareas solicitadas por el financista y las autoridades del país de acogida.
- Elaborar y entregar los antecedentes requeridos por el financista para la adecuada ejecución del proceso de traspaso al equipo siguiente que asumirá la intervención después de un periodo de ejecución de 3 años.

4.3. Áreas de Intervención

A) Educación

Para incrementar e igualar las oportunidades de las personas en situación de pobreza con el resto de la sociedad, y compensar las desigualdades socioeducativas que los afectan, se requiere mejorar la educación dispensada a estos sectores, con una intensidad mucho mayor que el mejoramiento inercial de todo el sistema educativo. Esto resulta muy apremiante, si se toma en cuenta que la educación es un activo que se deprecia con el tiempo. En efecto, para percibir el mismo nivel de ingreso que sus progenitores, los jóvenes de hoy, deben incrementar en varios años más el nivel de escolaridad o estudios logrado por sus padres. Pero el problema no termina ahí, además de verse obligados a estudiar más para equiparar el nivel de ingreso de sus padres, si desean igualarse (en materia de oportunidades) con segmentos socioeconómicos de mayores ingresos, deben adquirir capacidades y habilidades a intensidades aún mayores (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

La educación cumple así un rol clave en el desarrollo de un país; es una fuente principal de formación del capital humano; esto es, de las competencias que las personas desarrollan en términos de conocimientos, técnicas, habilidades interpersonales y sociales. El capital humano se ha convertido en un determinante principal del crecimiento económico, ocupando el lugar que antiguamente tenía el capital físico. Asimismo, la distribución más equitativa del capital humano, conforma la base de una sociedad más igualitaria, puesto que contribuye a la reducción de las diferencias en productividad e ingresos. La educación posee también, importantes efectos sobre la calidad de la participación social y la conformación de instituciones efectivas (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

Por otra parte, la educación representa un vehículo principal para la superación definitiva de la pobreza y de la vulnerabilidad de los sectores más desaventajados de la sociedad. Los estudios han mostrado en forma reiterada, que la mayor escolaridad contribuye a mayores ingresos en el trabajo, mejor cuidado de salud, reducción de la tasa de fertilidad, disminución de la delincuencia juvenil, mejor crianza de los hijos, entre otros. De esta manera, la educación proporciona herramientas que desactivan las causas de la pobreza, así como sus canales de transmisión entre generaciones (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

B) Salud

El cuidado de la salud es un desafío, quizás más difícil que el tratamiento de la enfermedad, puesto que requiere intervenir sobre ámbitos que están lejos del espacio de acción de los prestadores de salud; como son los hábitos alimenticios de la población, el consumo excesivo de alcohol y cigarrillos, la vida sedentaria; y atender la demanda por prestaciones preventivas. Asimismo, se requiere modificar las condiciones medio-ambientales que deterioran la salud, incluyendo el entorno físico y los factores sociales que imponen una carga de stress permanente en la vida de las personas. Una herramienta a desarrollar en estos ámbitos, es una red de servicios comunitarios que ayuden en el cuidado de los niños y ancianos, a la vez que promueva actividades orientadas a la vida saludable (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

También, hay tareas pendientes en las prestaciones de salud. Una de las más importantes es cuidar el desarrollo de planes asistenciales, sobre una base de derechos garantizados (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

C) Empleo

La generación de empleos y el pago de mejores remuneraciones tienen como referente principal, el nivel de la actividad económica del país. Por su parte, los mecanismos de protección social tienen por objetivo principal la provisión de ingresos, en aquellas circunstancias en que se presentan impedimentos para obtener recursos en forma estable, a partir del trabajo remunerado. Más específicamente, se trata de intervenciones públicas para asistir a individuos, hogares y comunidades para un mejor manejo de los riesgos de ingreso, incluyendo la reducción de la vulnerabilidad en el acceso a consumo y servicios básicos y la estabilización de los flujos de consumo en el tiempo (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

Los riesgos de ingresos pueden ser clasificados en dos categorías: (i) catastróficos; que poseen una baja frecuencia, pero tienen un impacto severo sobre los ingresos del hogar, como puede ser el caso de una enfermedad invalidante del jefe de hogar; (ii) no catastróficos; pueden tener alta frecuencia de aparición, pero con impacto limitado en los ingresos (el caso de la enfermedad transitoria). También, pueden ser clasificados en riesgos idiosincráticos, los cuales afectan sólo a algunos hogares, como es el caso del desempleo friccional o enfermedades no comunicables y en riesgos sistémicos, que son aquellos que afectan a grandes conjunto de hogares en forma simultánea: crisis de

desempleo, terremotos, sequías, etc. (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

Hay diversas estrategias para enfrentar los riesgos de ingresos. Un primer tipo de acciones son aquellas que enfatizan elementos de prevención, reduciendo la ocurrencia de los problemas, como son las políticas de salud pública y cuidado del medio ambiente. Un segundo tipo de acciones reducen la variabilidad del ingreso ante eventos anticipables, como es el ahorro provisional que financia la vida durante la vejez. Un tercer tipo de acciones, alivian los impactos de los problemas, como son los programas públicos de empleo. Los instrumentos para enfrentar los riesgos difieren en su grado de formalidad. Existen arreglos informales, como los seguros de tipo comunitarios, basados en confianza y reciprocidad, así como arreglos formales como es el ahorro voluntario y los seguros sociales para previsión, salud o desempleo (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

D) Vivienda y Habitabilidad

Como respuesta a los requerimientos de las familias pobres, la política habitacional de los diversos países que se encuentran con una alta tasa de pobreza, debiesen avanzar particularmente en términos de cobertura y capacidad para canalizar la demanda por vivienda. Los cambios deben asegurar estos aspectos, así como profundizar en otros que también han sido parte de los ejes de la política: una focalización efectiva y un sistema de financiamiento habitacional eficaz y capaz de canalizar recursos privados, de manera de facilitar el acceso al endeudamiento en familias que, de otra manera, presionarían por acceder a la vivienda sin deuda (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

E) Participación

A nivel global la gente está demandando, en forma creciente, espacios donde su opinión sea considerada. Surge hoy, la aspiración de moldear una forma distinta de relaciones de poder al interior de la sociedad, que fluye por distintos canales, ya sea el rating de la televisión, las encuestas o incipientes expresiones de una sociedad civil de nuevo tipo. La gente quiere ser escuchada y en ella disminuye el temor a confrontar puntos de vista diversos. Efectivamente, se ha aprendido como sociedad, que es posible procesar los conflictos de modo tal, que de allí surja ya no el caos, sino una manera constructiva de tratar los temas públicos. Por todo ello, se prevé que los años venideros serán un momento propicio para recrear el vínculo entre las políticas sociales y la participación de las personas (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

Resulta indispensable entonces, que las políticas sociales asuman ese contexto de cambio cultural, redefiniendo su relación con las personas para construir más puentes hacia ellas, y derribar anquilosadas barreras de contención. La persistencia de las desigualdades sociales al interior de nuestra sociedad, demanda también una reorientación de esta relación, para enfrentar con renovadas capacidades, el desafío de la construcción de la integración social. La desconfianza que existe entre los Estados y

las sociedades globales, sólo resta capacidades colectivas de acción para asumir esa tarea (Propuesta Umbrales Sociales, Fundación para la Superación de la Pobreza).

4.4. Países para Intervención Piloto

Los siguientes países se han seleccionado para un plan piloto por la urgencia que tienen de consolidar espacios de intervención para superar pobreza, sus niveles de vulnerabilidad social son los más bajos respecto de la media presente en Latinoamérica. Y son espacios de intervención que la comunidad internacional ha tenido presente en los últimos 10 años, por lo cual la satisfacción de necesidades básicas se encuentra con un espacio de trabajo dirigido, pero en relación al avance institucional y de desarrollo de políticas públicas son carentes, dando una oportunidad alta para que los profesionales Chilenos puedan implementar políticas de superación de pobreza.

A) Honduras

Honduras se encuentra entre los países con menores ingresos en América Latina y el Caribe, con una incidencia de pobreza por hogares de 66,5% al 2012 y un ingreso per cápita de 2,225 dólares para el 2011, según el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras. El crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) disminuyó de 6,6% en el 2006 a 3,7% en el 2011, este poco porcentaje del PIB, unido al crecimiento de la población, resulta insuficiente para ejercer un impacto significativo sobre los niveles de vida de la población.

El fenómeno de la pobreza se acentúa en el área rural, donde se presentan mayores limitaciones en cuanto a cobertura y calidad de los servicios sociales. La población rural que representa alrededor de 54,1% de la población del país, tiene niveles de pobreza que al 2012 alcanzan el 74,1% de sus habitantes. La población que vive en las zonas de ladera constituye el modelo de pobreza rural más generalizado en el país. Esta se caracteriza por vivir en ambientes frágiles y de poca productividad que limitan las oportunidades de capitalización y desarrollo. Como resultado, predomina una economía de subsistencia, principalmente agrícola y una reducida interacción con los mercados.

B) Haití

Haití es un pequeño país del Caribe, que si bien no es hispano parlante tiene una cercanía absoluta con la región, es más, su territorio se encuentra en una isla la cual se divide con República Dominicana.

Haití tiene grandes problemas sociales. La realidad social de su población es dramática, la peor de todo el continente americano.

Las cifras son contundentes más del 70% de su población se encuentra en un estado de pobreza extrema, el 47% sufre desnutrición crónica, las personas que logran sobreponerse a esta situación un gran porcentaje generalmente muere por VIH SIDA.

Ante este terrible panorama social, las personas tienen una esperanza de vida de solo 50 años en Haití.

La falta de trabajo, de acceso a la salud y a la educación es moneda corriente en este lugar.

Haití es uno de los países más atrasados del mundo, nos puede transportar al pasado más terrible donde la gente come, vive y muere en la calle porque no tiene a donde ir ni quien lo ayude.

Los que tienen alguna vivienda es de gran precariedad, rodeados de basura, sin asfalto, sin ningún servicio básico como agua potable, luz, gas. La calidad de vida es muy mala cuando existe tanto hambre y enfermedades en un mismo lugar, además hay que agregarle la inestabilidad política y la violencia en las calles.

La ONU y otras ONGS están trabajando en Haití pero sacar a un país de semejante crisis humanitaria no es fácil, no se puede revertir décadas de deterioro social en poco tiempo, hay demasiado trabajo por hacer, pero es necesario hacer lo más que se pueda para evitar la muerte de más personas cada día.

Se necesita de la cooperación de más países no solo asistencial sino de mecanismos y políticas para generar empleo y mejores condiciones que le permitan desarrollar su economía y de esta manera empezar a lograr un mejoramiento a largo plazo de la calidad de vida de esta sufrida población.

4.5. Tiempos y Costos Asociados a la Intervención

Los costos asociados a la estrategia de intervención propuesta, están vinculados principalmente a cubrir las remuneraciones de los profesionales que intervendrán en los países de la propuesta piloto, es decir Honduras y Haití.

Para cubrir el costo de capital humano y traslados desde Chile a los países a intervenir se utilizarán los recursos del préstamo BID. Considerando que se requiere profesionales con experiencia en el trabajo con personas en riesgo o en situación de vulnerabilidad social, se considera la contratación de profesionales por un periodo de 3 años, a un costo mensual de US\$5.000.-, más traslado desde Chile (1 vez al año) al país de destino que tiene un costo de US\$ 2.000.- a Honduras de ida y regreso y de US\$3.000.- a Haití, la administración de los recursos humanos se llevaría a cabo por la Fundación para la Superación de la Pobreza, quien además actuaría como referente técnico.

Costos de intervención			
	Por año BID	Por 3 años BID	+10% aporte local 3 años
Honduras	US\$310.000.-	US\$930.000.-	US\$1.023.000.-
Haití	US\$315.000.-	US\$945.000.-	US\$1.039.500
Total	US\$625.000	US\$1.875.000.-	US\$2.062.500

Fuente: Creación propia 2013.

Honduras tendría un costo en remuneraciones de los profesionales por año de US\$300.000.- más un costo de transporte de los profesionales desde Chile por año de US\$10.000.- haciendo un total para una intervención de 3 años de US\$930.000.

Haití tendría un costo en remuneraciones de los profesionales por año de US\$300.000.- más un costo de transporte de los profesionales desde Chile por año de US\$15.000.- haciendo un total para una intervención de 3 años de US\$945.000.

Los aportes de los gobiernos locales por presupuesto nacional, que ascienden al 10% anual por país, donde Honduras destinaría US\$31.000.- y Haití US\$31.500, se utilizarán para dar cobertura a las necesidades locales de funcionamiento de los profesionales destinados para ello, en transporte, alojamiento y servicios de soporte operativo. Los profesionales deben arribar mayor cantidad de recursos en concordancia con organismos nacionales e internacionales para poder dar soporte a las iniciativas de intervención que se desarrollen.

5. CONCLUSIONES

Respecto del objetivo general de la propuesta se propuso un programa enmarcado en una metodología de amplificación sociocultural, el cual está destinado a superar pobreza a partir de la experiencia Chilena, utilizando a profesionales que participaron activamente en el proceso de baja en las cifras de pobreza de Chile en el programa Servicio País, pero que además son quienes tienen el conocimiento en la práctica y desde sus distintas áreas para poder implementar las metodologías requeridas en el piloto propuesto, los factores clave para el cumplimiento del objetivo general son la administración por parte de la Fundación para la Superación de la Pobreza, el Financiamiento BID y también la disposición de los profesionales para entregar 3 años de su vida profesional a la labor de superar la pobreza en Latinoamérica.

En relación a los objetivos específicos, se da cuenta que:

- Para el primero, se hace un análisis general de la situación Latinoamericana debido a la complejidad de poder tomar datos estándares en los distintos países, el análisis se basa en la información que entrega la CEPAL y las comparaciones realizadas por ésta en las distintas dimensiones expuestas. Se agrega que se pudo identificar y definir a partir de éste objetivo los niveles de vulnerabilidad existentes en la región y que fueron los que primaron para definir los países en la intervención piloto.
- Respecto del segundo objetivo específico se cumple con levantar una propuesta que está inserta dentro de un modelo de amplificación sociocultural, pero que toma la experiencia chilena y a los profesionales que estuvieron involucrados en ella para poder realizar las intervenciones asociadas a las áreas que se plantean las cuales corresponden a Salud, Educación, Trabajo, Vivienda y Habitabilidad y Participación.
- Para el objetivo específico 3, se pudo identificar una fuente de financiamiento, que si bien depende de un crédito internacional, los recursos involucrados se entregan por país de intervención y se pagan desde los presupuestos locales. La entidad financiera es el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) el cual además supervisa y controla los avances de los programas de intervención que financia, se incorpora además, una cantidad de recursos establecidos en el presupuesto nacional de cada país a intervenir a modo de fijar metas comunes entre la estrategia de intervención y las coberturas sociales que tienen los propios países. En otro sentido se incluye a la Fundación para la Superación de la Pobreza para cumplir un rol de administración y conductor metodológico de intervención.

6. SUGERENCIAS PARA LA ACCIÓN

La pobreza a nivel Latinoamericano, tiene varias dimensiones que cambian dependiendo del lugar y el tiempo y se ha descrito de varias formas. Generalmente la pobreza es una situación de la que uno se quiere escapar. Por lo tanto la pobreza es una llamada a la acción, tanto para los pobres como para los ricos, la pobreza es un clamor a cambiar el mundo para que más ciudadanos tengan suficientes alimentos, abrigo, educación y salud, protección a la violencia y voz en sus comunidades.

Estamos como sociedad global en un momento clave para avanzar hacia un mundo sin pobreza, donde los procesos mundiales se concentren en avanzar en mayores grados de equidad e integración social.

Chile ha hecho bien su tarea de reducir pobreza, sin duda alguna hay dimensiones en las cuales debe avanzar, pero su experiencia debe ser el motor fundamental para que aquellos países de Latinoamérica que se encuentren con altos grados de pobreza, la reduzcan y comiencen a generar procesos de desarrollo sostenibles.

Finalmente, los procesos de democratización, descentralización y las reformas económicas de libre mercado han sentado las bases de un nuevo ejemplo en la reducción de la pobreza, dando un rol más amplio a los gobiernos locales, el sector privado y las ONG, individualmente y/o como socios.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ARRIAGADA, Camilo. “Pobreza urbana en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de política para el hábitat urbano. Serie Medio Ambiente y Desarrollo”, (27), 2000.
- BANCO Mundial. “Grupo del Banco Mundial fomenta servicios bancarios entre los sectores pobres y aislados”. [En línea] Archivo de noticias. 17 de septiembre 2007. [Consultado: 20 de septiembre 2009]. Disponible en: <<http://go.worldbank.org/X2FN9V8F10>>.
- BOWLES, Samuel. Is income security possible in a capitalist economy? An agency theoretic analysis of an unconditional income grant European Journal of Political Economy, 1992, 8, p. 557–578.
- COMISION Económica para América Latina y el Caribe (2000). “Panorama Social de América Latina 1999 – 2000”. Chile: CEPAL.
- COMISION Económica para América Latina y el Caribe (2008). “Panorama Social de América Latina 2007 – 2008”. Chile: CEPAL.
- COMISION Económica para América Latina y el Caribe (2012). “Panorama Social de América Latina 2011 – 2012”. Chile: CEPAL.
- FUNDACION para la Superación de la Pobreza, MINISTERIO de Planificación, OBSERVATORIO Social, Universidad Alberto Hurtado. Encuesta Panel Casen 1996, 2001, 2006. [En línea] Chile. [Consultado: 10 de abril 2009]. Disponible en: <<http://www.osuah.cl/encuestapanelcasen.php>>.
- Fundación para la Superación de la Pobreza (2006): “Umbrales Sociales, Propuesta de un País sin Pobreza”, FSP
- Fundación para la Superación de la Pobreza (2009): “Umbrales Sociales, Hacia una Futura Política Social”, FSP.
- Hernández. Sampieri Roberto (2006): “Metodología de la Investigación” (4ta Edición), Mc Graw Hill.
- MIDEPLAN (2003): “Pobreza en Chile, Medición y Dimensiones”. MIDEPLAN.
- PNUD (2000): “Informe de Desarrollo Humano en Chile”, PNUD.
- PNUD (2003): “Informe de Desarrollo Humano en Chile”, PNUD.
- PNUD (2012): “Informe de Desarrollo Humano en Chile”, PNUD.

- Raczynsky, Dagmar (2003): “La estrategia de combate a la pobreza en Chile: programas, instituciones y recursos”, Cieplan-BID pp 217-265.
- Sen, Amartya K. & Dreze, Jean (1990). “The Political Economy of Hunger”. 3 vols. Oxford: Clarendon Press,
- Sen, Amartya (1992). “Inequality Reexamined”. Oxford: Clarendon Press; New York: Russell Sage Foundation; Cambridge: Harvard University Press.
- Sen, Amartya K. & Nussbaum, Martha (1993). “The Quality of Life”. Oxford: Clarendon Press.
- Sen, Amartya (2001): “El Nivel de Vida”, Editorial Complutense.
- The World Bank (1993): “Poverty Reduction handbook”, Washington D.C.